

Señor: FERNANDO NADRA

Quiero hacer algunas reflexiones sobre su artículo publicado en Nueva Presencia n. 424 del mes de agosto.

Soy una madre a quién le han secuestrado y desaparecido el hijo, querer aclarar todo lo que he caminado el país y conocido gente durante estos años de búsqueda, es reiterar algo muy conocido.

Es cierto: sobre la dictadura militar de 1976, su desastre económico y sus crímenes salvajes, existe un repudio generalizado en el país, creo, pero ahora.

Y paso a narrarle lo que durante estos años de caminar he visto y oído:

Recurrí por ayuda a la embajada Soviética, por ser mi hijo nieto de inmigrantes rusos, encontrándome con la dolorosa sorpresa de que nada podían pedir, ni salir en defensa de quienes tiran bombas y matan policías; esta contestación me dejó anulada por varias semanas, no podía concebir, entender, quién les transmitía esas informaciones tan absurdas; ya sé: usted me dirá que algunos lo hicieron, puede ser, pero como involucrar a todos..... Luego, cuando en las Naciones Unidas se trataba el tema del genocidio en la Argentina, otra vez el absurdo, la Unión Soviética vetando toda decisión de aislar al gobierno de la dictadura. Cuando el embargo cerealero a la Unión Soviética, también el papel jugado por el Partido Comunista fue muy sucio y doloroso, como si no fuera suficiente soportar tanto dolor y el manoseo que hacían de nosotros los militares. Asistí en Familiares, Buenos Aires, a una reunión de familiares de detenidos, una persona del partido leyó un comunicado apoyando la posición de Videla, en su decisión de seguir entregando cereal a la Unión Soviética, solicitaba de los padres, que tenían sus hijos presos sufriendo las torturas y tormentos impuestos por esta dictadura, la adhesión a dicho documento. Fue bochornoso, no hay palabras para describir esta actitud.- supongo que el mismo trámite repitieron el día de reunión de los familiares de desaparecidos, como no vivo en la Capital, no me enteré.

También sabía que la gente del P.C. entraba al primer cuerpo de ejército, donde se le preguntaba que opinaba la calle, sería esto combatir a la dictadura?, si en algún momento pensé que irían a pedir por los detenidos y desaparecidos, hoy me resulta difícil aceptarlo, porque a quién daban acceso los militares?.

Y de donde surgió la consigna: concertación civico-militar? Es cierto, ustedes fueron los primeros en escribir un libro especial sobre los desaparecidos, pero sólo sobre los del partido, los demás no son argentinos?.

También se lo escuche decir al Dr. Zamorano, persona que aprecio, en un acto en la ciudad de Santa Rosa, dando la cifra exacta de los desaparecidos del partido. Yo podría hablar solo de mi hijo, pero entiendo que son miles los hijos que faltan.

Sí, es cierto, vimos un grupo de jóvenes del partido que nos acompañaron a pedir por nuestros hijos, en Plaza de Mayo, en los días que estuvo la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, y también, que nosotras temblamos por ellos, por temor a que los levataran. Así también conozco y sé de gente honesta del partido.

La lucha real contra la dictadura, el comienzo, aunque esto cuete aceptarlo a los partidos políticos, fué de las madres, fueron mujeres, después fueron acompañando jóvenes, partidos, y no desconosco el sufrimiento y la lucha silenciosa del pueblo trabajador. El día que los argentinos aprendamos y aceptemos hacer una auto-critica sobre nuestros errores, seguramente empezaremos a caminar hacia la liberación, pues no tendremos que cuidarnos unos de otros, estando en el mismo campo político.

No hubiera querido tener que escribir esta respuesta nunca, sera que no entiendo el manejo de la política, pero entré sorpresivamente, cuando perdí un familiar muy querido, como usted lo dice.

G .

Celia de Korsunsky